

Un mundo sin adultos 9

Había una vez una nena llamada Melani que cumplía años y le habían hecho una fiesta. Cuando le estaban cantando el “Feliz cumpleaños” pidió un deseo: que todos los adultos desaparecieran.

Por la noche se levantó para ir al baño, pero sus padres no estaban. La nena se sorprendió y empezó a hacer cosas que sus padres no le dejaban hacer, como saltar con las pantuflas en la cama y comer azúcar a esa hora de la noche. Después se quedó dormida.

Al día siguiente se cambió y salió al patio. Estaba feliz.

Tres días después Melani quería que vuelvan los adultos. Ya se había cansado de estar sola.

Fue a buscar una torta y unas velitas de cumpleaños. Ya en su casa, prendió las velitas y empezó a pedir un deseo: que vuelvan los adultos. Después se fue a dormir.

Despertó en un hospital al lado de su madre. Resultó que había caído bajo un sueño muy profundo. Había soñado todo lo que había pasado.

Melani aprendió la lección y no volvió a desear que los adultos desaparecieran.